

Apellidos y estructura poblacional en la Puna de Jujuy a fines del siglo XVIII

Surnames and population structure in the Puna de Jujuy at the end of the 18th century

Daniela Peña Aguilera ^a

<https://orcid.org/0000-0003-3380-6222>

José Edgardo Dipiéri ^b

<https://orcid.org/0000-0002-1679-0727>

Emma Alfaro Gómez ^c

<https://orcid.org/0000-0001-8960-7826>

Resumen

A partir del Censo Virreinal de Carlos III de 1778, se caracterizó demográficamente a los cuatro curatos de la Puna de Jujuy, Santa Catalina, Rinconada, Cochinoca y Yavi. Se utilizaron los apellidos registrados y aplicando el método isonímico, se estimó consanguinidad, diversidad, inmigración reciente, aislamiento y sedentarismo.

Los resultados muestran la presencia de familias numerosas, importantes porcentajes de infantes y de

Abstract

By means of the Virreinal Census of Carlos III of 1778, the four curatos of the Puna de Jujuy, Santa Catalina, Rinconada, Cochinoca and Yavi were demographically characterized. The registered surnames were used and applying the isonymic method, it was estimated consanguinity, diversity, recent immigration, isolation and sedentarism.

The results show the presence of large families, important percentages of children and long-lived people

^a Instituto de Ecorregiones Andinas (Universidad Nacional de Jujuy – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas); Instituto de Biología de la Altura (Universidad Nacional de Jujuy). Avenida Bolivia 1661, San Salvador de Jujuy (4600), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: dacopea@gmail.com.

^b Instituto de Biología de la Altura (Universidad Nacional de Jujuy). Avenida Bolivia 1661, San Salvador de Jujuy (4600), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: jedjujuy@gmail.com.

^c Instituto de Ecorregiones Andinas (Universidad Nacional de Jujuy – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas); Instituto de Biología de la Altura (Universidad Nacional de Jujuy). Avenida Bolivia 1661, San Salvador de Jujuy (4600), Jujuy, ARGENTINA. Correo electrónico: emma.alfarogomez@gmail.com.

personas longevas indicativos de buenas condiciones de vida. El análisis isonímico indica que Yavi es el curato menos consanguíneo y con mayor movilidad poblacional por ser sede del Marquesado de Tojo y por su ubicación en la frontera con Bolivia. Cochinoca es una población cerrada, con elevada consanguinidad y sedentarismo, escasa inmigración reciente y diversidad de apellidos. Este aislamiento no se debería a barreras geográficas sino a su situación de población encomendada. El comportamiento migratorio registrado presenta diferencias intersexuales, el femenino se relaciona con la residencia virilocal propia del sistema de parentesco andino, mientras que el masculino puede asociarse a migraciones laborales.

La fuente y metodología utilizadas resultaron adecuadas al coincidir los resultados obtenidos con procesos históricos experimentados por los pobladores coloniales de la Puna Jujeña a fines del siglo XVIII.

Palabras clave: Apellidos; Puna de Jujuy; Estructura poblacional; Biodemografía; Periodo colonial.

indicative of good living conditions. The isonymic analysis indicates that Yavi is the least consanguineous curato and with the greatest population mobility because it is the seat of the Marquesado de Tojo and because of its location on the border with Bolivia. Cochinoca is a closed population, with high consanguinity and sedentarism, scarce recent immigration and diversity of surnames. This isolation is not due to geographical barriers but to its situation as an entrusted population. The migratory behavior registered presents intersex differences, the feminine one is related to the virilocal residence typical of the Andean kinship system, while the masculine one can be associated to labor migrations.

The source and methodology used turned out to be adequate since the results obtained coincide with historical processes experienced by the colonial settlers of the Puna of Jujuy at the end of the 18th century.

Keywords: Surnames; Puna of Jujuy; Population structure; Biodemography; Colonial period.

*A la memoria de María Ester Albeck, Mariette,
con quien pensamos y empezamos este trabajo en 1998.*

Los Cuatro Curatos de la Puna de Jujuy

La Puna es una ecorregión seca, fría y árida, con amplitudes térmicas que fluctúan entre -20°C y 30°C, lluvias estivales que no superan los 800 mm y con alturas sobre el nivel del mar superiores a 3.000 metros (Matteucci, 2012). Estas condiciones desde un punto de vista ambiental generan un escenario poco favorable para el establecimiento humano, sin embargo, ha alojado poblaciones permanentes, quienes con la incorporación de distintas tecnologías han logrado un desarrollo ganadero basado en la cría de llama (*Lama glama*) y una agricultura especializada en áreas favorables, desarrollos que logran sustentar poblaciones de gran tamaño desde épocas tempranas (Albeck, 2001).

Al momento de la llegada de los conquistadores, la Puna de Jujuy se presenta como un mosaico de etnias con presencia chicha al norte de la laguna de Pozuelos, cochinos en la cuenca del Río Miraflores, casabindos en las cercanías del río Doncellas mientras que en la cuenca del río Grande de San Juan, se encuentran chichas, uros y también atacameños (Albeck, 2001; Krapovickas, 1978).

La ocupación colonial, desde fines del siglo XVI, trajo aparejados múltiples procesos sociales y económicos que derivaron en la desaparición de algunos de estos grupos étnicos, la reubicación de otros y el establecimiento de “pueblos de indios” de encomienda (Sica, 2006). En este contexto, la evangelización de los grupos indígenas constituyó un proceso fundamental.

En la segunda mitad del siglo XVII, la población de la Puna comenzaba a recuperarse numéricamente, lo que derivó en la creación de cuatro curatos: Santa Catalina, Rinconada, Cochino y Yavi.

Los curatos fueron unidades geográficas de carácter eclesiástico que coincidían con la organización política. Su creación en la Puna de Jujuy responde a la necesidad de efectivizar el adoctrinamiento más allá de los núcleos poblacionales principales y evangelizar a la población dispersa en las grandes extensiones territoriales de la región. En general, cada curato se conformaba por un cura párroco con presencia permanente en los pueblos grandes, quien se hacía cargo de la iglesia y la doctrina y de ayudantes o tenientes, quienes se encargaban de los anexos de manera periódica (González, 2003).

Con la fundación de Humahuaca en 1594, se profundizan las campañas de evangelización en la zona. El curato de Humahuaca comprendía un extenso territorio desde Volcán a Yavi, inabarcable para solo un párroco (González, 2003). A partir de 1611, Casabindo y Cochino se incorporan a este curato como anexos, hasta que en 1684 es dividido en dos secciones; desde Rodero hacia el norte fue nombrado como curato de Cochino y hacia el sur seguiría llamándose *Omahuaca* (Gil Montero, 2004).

La encomienda de Casabindo y Cochinoca, la cual fue establecida por primera vez en 1540, para este entonces se encontraba en pleno auge y en 1708 al crearse el Marquesado de Yavi y Tojo, pasa a formar parte de él (Madrado, 1982). El marquesado abarcó un amplio territorio que incluyó numerosas localidades, entre ellas Yavi, Santa Catalina y Cangrejillos, que pertenecen actualmente a Argentina, y Sococho, Tojo, Tejada y la Angostura que lo hacen a la actual Bolivia (Santamaría, 2001). Esta encomienda fue una de las más ricas y longevas del Tucumán colonial; parte de su éxito económico viene dado gracias a su ubicación geográfica, al situarse en un territorio de paso obligado desde el sur hacia Charcas, provincia que representaba un mercado demandante al cual proveía ganado y productos derivados (Madrado, 1982).

En 1756 la sección norte del curato de Cochinoca vuelve a ser dividida surgiendo el curato de Santa Catalina con las capillas de Río Grande de San Juan, Rinconada y Tafna quedando Cochinoca con las de Casabindo, Cerrillos, Acoite y Yavi (Gil Montero, 2004).

En 1773 surge Yavi como curato independiente con los anexos de Acoite y Cerrillos y, el mismo año, La Rinconada lo hace con los anexos de Antiguyo, Río Grande de San Juan y Santo Domingo.

Estos curatos, que se presentan como tales pocos años antes de su relevamiento en el Censo de 1778/79, sentaron las bases para la posterior división administrativa republicana que continúa hasta el presente (Figura 1).

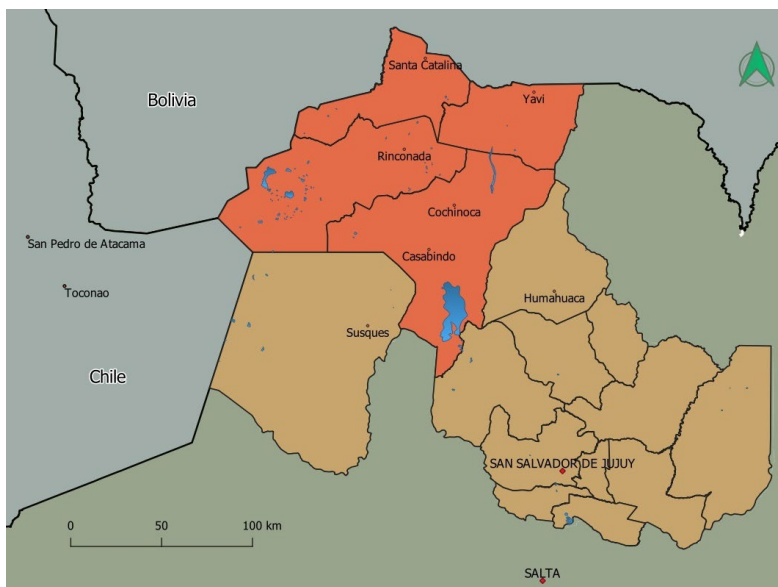


Figura 1: Mapa departamentos actuales asimilables a los curatos de 1778.

El Censo Virreinal de Carlos III

Los recuentos de poblaciones históricas de los que disponemos hoy vienen dados gracias al detallado registro que llevaron los conquistadores españoles con distintos fines; administrativos, militares, políticos, profesionales, judiciales, religiosos entre otros (López, 2006).

Durante el siglo XVII, el interés de estos registros estuvo puesto en la administración colonial, mientras que en el siglo XVIII debido a la necesidad de contabilizar a la población en Indias, el foco cambia a lo demográfico (Duje & Colantonio, 1997). En este contexto, el Censo de Carlos III es un hito crucial ya que fue el primer relevamiento estadístico del extenso territorio del Virreinato del Río de La Plata, creado en 1776, con el fin de conocer a su población para luego organizarla. Para ello, el 10 de noviembre de 1776, se dispone la realización de censos anuales, los cuales finalmente no fueron llevados a cabo. El realizado en 1778-79, que abarca gran parte del territorio, fue el único a excepción del realizado en el Cabildo de Buenos Aires en el año siguiente (Wainer, 2010).

En el territorio de la actual provincia de Jujuy, este recuento registra 13.619 habitantes, de los cuales 8.662 se contabilizan en la Puna y representan el 65% de la población total reflejando la importancia de las tierras altas a fines del siglo XVIII. En esta región, el registro se llevó a cabo entre los meses de diciembre de 1778 y enero de 1779 y fue firmado por el segundo Marqués, Don Juan Joseph Martierena del Barranco.

Si bien se cuenta con una transcripción de este censo en el Archivo Capitular de Jujuy, editado por Ricardo Rojas (1913), se decidió recurrir a la cedula censal depositada en el Archivo Histórico de la Provincia de Jujuy, incluida en la "Colección Rojas", con el fin de conocer el contenido de este censo de manera directa. El acceso a los documentos originales permitió que los mismos sean fotografiados, transcribir su información y digitalizarlos para formar bases de datos. La transcripción de los documentos fue realizada según la norma literal modernizada descrita por Tanodi (2000) el cual respeta la literalidad y ortografía del archivo.

El documento presenta en norma general dos niveles de registro. Primero se asienta el total de la población, que comienza con las autoridades del lugar, Gobernadores, Caciques, Alcaldes, como también las autoridades eclesiásticas, Curas y Tenientes, quienes son anotados en primer orden junto a sus familias y personal de servicio, luego se registra el resto de la población, los indios del común. El segundo nivel consiste en el registro específico de las unidades censales (en adelante UC), donde la inscripción parte con el varón jefe de familia, su esposa, hijos varones con edad decreciente e hijas mujeres de la misma manera, excepcionalmente se anotan hijas antes que hijos. Solo en el caso de viudas, son anotadas mujeres en primer término y luego los hijos si los hubiera. Junto a las familias nucleares, se incluyen otros integrantes con diverso grado de parentesco (por ejemplo, sobrinos huérfanos,

nietos), además de entenados, agregados, esclavos o personal de servicio.

Este censo general posee datos para ambos sexos, riqueza informativa no siempre presente en los catastros coloniales. Las personas son registradas con nombre, apellidos, edad, estado marital, cargos y alguna información complementaria como lugar de origen y/o tareas. El origen extranjero se explicita solo en caso de que se trate de alguien ilustre agregando “Don” o “Doña”; en la mayoría de estos casos se trata de nobles españoles.

Por la detallada información que se asienta en este documento, resulta ser un registro de gran importancia para el análisis de aspectos demográficos, históricos, sociales y antropológicos de las poblaciones puneñas en la época colonial.

Análisis biodemográfico y apellidos

La estructura biodemográfica no solo se refiere a la cantidad de individuos y su distribución por sexo y edad, sino que considera también la frecuencia de nacimientos, muertes y migraciones, factores que determinan la dispersión de genes en el tiempo y en el espacio, dentro y entre las poblaciones, condicionando su tamaño (Cavalli-Sforza & Bodmer, 1981; Fuster, 2005).

La estructura genética de una población está determinada, entre otros, por una serie de condiciones como la edad, parentesco, religión, etc., que limitan la elección del cónyuge restringiendo las uniones al azar (Fuster, 2003). También la migración restringida en el espacio social o geográfico es un elemento que afecta directamente la estructura de la población (Dipierrri et al., 2005).

Además de la demográfica y la genética, las poblaciones presentan otra estructura ligada a la geografía. La distribución de los asentamientos no es aleatoria debido a características del terreno, factores climáticos, hídricos y orográficos, como también a delimitaciones políticas y criterios habitacionales (Haggett & Ferrer, 1994). Los grupos menos complejos representan el esqueleto original que luego se modificará, como consecuencia de los movimientos migratorios que asentarán habitantes, en mayor o menor medida, bajo influencia de factores sociales, culturales y económicos moldeando la estructura geográfica, demográfica y genética (Haggett & Ferrer, 1994).

Así, el estudio de la estructura de poblaciones no es sencillo, ya que deben considerarse todos los aspectos que confieren a las poblaciones sus características particulares en forma conjunta y comprendiendo sus interrelaciones.

Por estos motivos, resulta necesario recurrir a fuentes de información y abordajes metodológicos, con el propósito de obtener un modelo lo más completo posible de la realidad que se está estudiando. En este sentido, los apellidos se presentan como una herramienta innovadora al constituir una variable sociocultural que puede relacionarse fácilmente con características biológicas y que ofrece, por esta circunstancia, múltiples posibilidades y

direcciones de estudio de una población (Lasker, 1980).

En la actualidad, los apellidos representan un recurso metodológico importante de la bioantropología ya que revelan identidad y parentesco biológico, pueden ser rastreados a través del tiempo y evaluados en función de su origen étnico. Asumiendo que dos personas que comparten el apellido pertenecen al mismo linaje, los apellidos se comportarían como marcadores genéticos, razón por la cual su frecuencia y distribución en la población puede utilizarse, a través del método isonímico, para suplir la información cuantitativa sobre la estructura genética de las poblaciones humanas.

El concepto de isonimia, es entendido como la ocurrencia del mismo apellido en dos individuos (Rawling, 1973) o la proporción con la cual ésta se presenta (Lasker, 1985). Crow & Mange (1965) desarrollaron el método isonímico para estudiar la consanguinidad presente en una población, asumiendo que todos los individuos con el mismo apellido lo han heredado a partir de un ancestro común. La propuesta de Crow y Mange (1965) permite calcular la consanguinidad en poblaciones sobre las cuales no se dispone de información genealógica o la información genética no existe o está incompleta.

El método isonímico ha sido utilizado para analizar la estructura poblacional a partir de fuentes documentales de diverso origen como libros parroquiales de nacimiento, matrimonios y defunciones, censos, etc. (Lasker, 1980, 1985; MacRaild & Smith, 2009; Pollitzer et al., 1988; Roberts & Rawling, 1974). En el mundo andino existen diversos antecedentes sobre su aplicación para analizar la estructura de poblaciones históricas coloniales (Albeck et al., 2005, 2007; Albeck et al., 2001; Alfaro, 2010; Alfaro & Albeck, 2009; Alfaro et al., 2001; Alfaro et al., 2005; Alfaro & Dipierri, 1997, 2000; Costa-Junqueira et al., 1996; Costa-Junqueira et al., 2000; Dipierri et al., 1991; Dipierri et al., 1994; Dipierri et al., 2006; Peña Aguilera, 2016).

El análisis de los apellidos presentes en poblaciones históricas permite tener una aproximación a procesos biológicos del pasado, procesos difíciles de conocer, debido a la brecha temporal y a la disponibilidad de fuentes de información, aun utilizando métodos más costosos, lentos o complejos como los marcadores moleculares (Pinto Cisternas & Castro de Guerra, 1988).

El uso de los apellidos en este tipo de estudios ofrece ventajas y desventajas. Entre las primeras se destacan su riqueza informativa, su obtención fácil, rápida y económica y la posibilidad de disponer de grandes muestras, cubriendo así vastos conjuntos poblacionales incluso de distintas épocas. Resulta una desventaja que los apellidos no constituyan una variable biológica y que puedan estar sometidos a diferentes influencias culturales.

A pesar de las restricciones impuestas por estas desventajas, aplicando el método adecuado para cada caso y considerando que los resultados representan una medida relativa y no absoluta de la afinidad biológica inter o intra-poblacional, los apellidos conforman un excelente material de estudio biodemográfico.

A partir de estas características metodológicas y tomando como fuente el censo virreinal de Carlos III de 1778, el objetivo de este trabajo es caracterizar demográficamente a los cuatro Curatos de la Puna de Jujuy a fines del siglo XVIII y utilizar a los apellidos, a través del método isonímico, para reconstruir su estructura poblacional.

Metodología

Caracterización demográfica

Se realizaron pirámides de población, análisis del desequilibrio de sexos a través del índice de masculinidad y tamaño familiar (Boleda & Mercado, 1991; Henry, 1983; Keyfitz & Flieger, 1971; Pressat, 1983; Tapinos, 1990).

Las pirámides de población se emplearon para graficar la estructura poblacional con los datos básicos de edad y sexo de las poblaciones correspondientes a cada curato. Esta representación permite percibir la ocurrencia de algunos fenómenos demográficos como el envejecimiento de la población, el equilibrio o desequilibrio entre los sexos y la mortalidad infantil, entre otros. Es decir que al analizar una pirámide se puede interpretar la dinámica y la evolución de una población y en algunos casos, ciertos factores que modifican su composición por edad y sexo.

Método isonímico y análisis de la estructura poblacional

Como se mencionó previamente, el método isonímico parte del supuesto de que los apellidos se transmiten como los genes de padres a hijos, y que todos los individuos portadores del mismo apellido están emparentados. Por esta razón los apellidos permiten estimar la consanguinidad entre individuos y poblaciones (Colantonio et al., 2008).

De los individuos registrados en cada curato, se seleccionaron los que portaban apellido y solo se consideró el primero en caso de que conste un segundo apellido. Quienes aparecen registrados sin antropónimo por lo general son hijos de viudas, hijos de madres solteras, mujeres casadas y/o censadas solas. Las variantes de los apellidos registrados fueron unificadas ya que pueden ser variedades con una misma raíz, por ejemplo Abichocar/ Abichocoar, o el mismo apellido con distinta grafía; Gonsales/Gonzalez/Gonsalez.

Para el análisis se excluyó a la población negra esclava registrada en este censo (uno en Santa Catalina, dos en Rinconada, cuatro en Cochinoca y ocho en Yavi), ya que eran los patrones quienes le otorgaban su apellido como símbolo de propiedad, por lo tanto, los mismos no representarían necesariamente un vínculo biológico. No sucede lo mismo con la población mulata, ya que al no contar con los lazos de parentesco fuera de la UC, no es posible negar dicho vínculo.

En este trabajo se calcularon los siguientes parámetros isonímicos para conocer la

estructura poblacional de los cuatro curatos:

Consanguinidad por isonimia al azar: Crow y Mange (1965) advirtieron la relación constante, independientemente del grado de parentesco, entre la probabilidad de los parientes de tener el mismo apellido o isonimia (I) y el coeficiente de consanguinidad de su descendencia (F), tal que I/F es siempre igual a cuatro (I/F = 4).

En base a la distribución de los apellidos en cada curato se calculó la isonimia esperada si las uniones sucedieran al azar dentro de una población (Ins) de acuerdo a Rodríguez-Larralde y colaboradores (1993):

$$Ins = \sum nik (nik - 1) / Ni(Ni - 1) = \sum (nik/Ni)^2 - 1/Ni;$$
 donde: nik es la frecuencia absoluta del apellido k en la población i, Ni es el número total de individuos de la misma población ($\sum nik$)

Luego, la estimación de la consanguinidad se realizó como expresión de la isonimia de las uniones al azar y se calculó de acuerdo a Relethford (1988) mediante la siguiente fórmula: $FST = Ins/4$

Valores elevados de FST indican mayor parentesco biológico intrapoblacional o consanguinidad de la población, es decir que en la población se encuentran pocos apellidos diferentes, pero con elevadas frecuencias.

Abundancia de apellidos o indicador Alfa de Fischer (α): Piazza y colaboradores (1987) propusieron su empleo para analizar las tasas de migración a partir de la distribución de apellidos estimando el número efectivo de apellidos existentes en una población. Este indicador mide la diversidad o riqueza de apellidos y se calculó de acuerdo a Barrai y colaboradores (1992) como $\alpha = 1 / Ins$

Un valor pequeño de α indicaría mayor consanguinidad mientras que valores altos indicarían migración y por lo tanto menor afinidad biológica intrapoblacional. Según Barrai y colaboradores (2000) α constituye, simultáneamente, un excelente parámetro para predecir la dinámica evolutiva de un sistema y un indicador adecuado de la estructura de población.

Indicador de inmigración reciente, v Karlin-McGregor: La teoría de Karlin y McGregor (1967) prevé que los individuos muertos sean reemplazados por otros que portan el mismo apellido o, externamente y con una tasa v, por mutaciones de los apellidos o por la introducción de otros apellidos por inmigración. El v de Karlin-MacGregor (1967) equivale a la suma de los apellidos mutados más la tasa de inmigración. La mutación es un fenómeno poco frecuente en sociedades con transmisión regular de los patronímicos pero la inmigración es mucho más frecuente, razón por la cual se asume que v equivale a esta tasa (Piazza et al., 1987; Zei et al., 1983). Se calculó de acuerdo a Zei et al. (1983) según la siguiente fórmula: $v = (1 - Ins_{ii}) / [Ins_{ii} (Ni-1)]$

En general se acepta que valores elevados de v corresponden a altas tasas de migración.

Se determinaron además los siguientes indicadores de aislamiento y sedentarismo (Rodríguez Larralde, 1990):

Indicador A: Porcentaje de la población cubierta por los apellidos únicos, entendiéndose por tal aquel con un solo representante en la población.

Este porcentaje puede considerarse como un estimador de migración (Rodríguez Larralde & Barrai, 1997, 1998), tanto de inmigración como de emigración. La inmigración reciente aportaría a la población individuos con apellidos diferentes a los existentes, que no han tenido oportunidad de transmitirlo. Por el contrario, la emigración masiva de individuos con el mismo apellido puede reducir su representación en la población y convertirlo en un apellido único. Valores elevados del indicador A corresponden, en general, a mayor movimiento poblacional.

Indicador B: Porcentaje de la población cubierta por los siete apellidos más frecuentes.

Representa un indicador de aislamiento relativo (Rodríguez Larralde & Barrai, 1997, 1998) observándose que, a mayores valores de B, mayor aislamiento y sedentarismo de la población.

Resultados y discusión

Análisis de los datos demográficos

El Censo de 1778 es un documento de gran importancia histórica que permite conocer la constitución de las poblaciones a fines del siglo XVIII, sin embargo, no se encuentra libre de falencias. El principal problema se presenta al comprobar que se censaron individuos más de una vez, condición que sesgaría cualquier análisis con el tipo de enfoque que presenta este trabajo, donde la persona y la composición de su UC son fundamentales. Debido a esto fue necesario excluir de la base de datos los registros repetidos y unificar las UC.

En la Tabla 1 se presenta la cantidad de individuos censados en cada curato y la cantidad de registros una vez depurado el listado. El curato que concentra la mayor cantidad de habitantes es Yavi con 2.653 individuos, seguido por Cochinocha con 2.226, Santa Catalina con 1.930 y finalmente la población más pequeña es la correspondiente al curato de Rinconada con 1.853 individuos. Santa Catalina cuenta con 506 UC el menor número de todos los curatos, seguido por Rinconada con 524, Cochinocha 578 mientras que Yavi presenta el mayor número con 608 (Tabla 1).

El curato más afectado por la repetición de registros, fue Rinconada, siendo 148 los individuos reiterados, seguidos por 55 en Yavi, 25 en Cochinocha y 15 en Santa Catalina. En cuanto a las UC, se observan que se repiten 41 en Cochinocha; 10 en Rinconada; 13 en

Santa Catalina y 6 en Yavi, reduciendo la población a las cifras expuestas en la Tabla 1.

Tabla 1: Población por curato según la transcripción de Rojas (1913) y la base de datos sin repetidos.

Curatos	Santa Catalina		Rinconada		Cochinoca		Yavi	
	censo	Sin repetidos	censo	Sin repetidos	censo	Sin repetidos	censo	Sin repetidos
UC	512	506	565	524	588	578	621	608
Mujer	956	950	989	904	1.075	1.063	1.407	1.379
Hombre	988	979	1.012	949	1.176	1.163	1.299	1.272
Sin Dato	1	1	---	---	---	---	2	2
Total	1.945	1.930	2.001	1.853	2.251	2.226	2.708	2.653

Gil Montero (1997) advierte sobre la presencia de personas repetidas, censadas tanto en la cabecera de los curatos como en localidades menores, asociando esta duplicación a traslado de los habitantes, movilidad que es interpretada como una estrategia para tener acceso a recursos económicos en un medio de producción adverso. Cataloga dichos traslados como una manera específica del uso del espacio geográfico donde las unidades domésticas mantenían residencias múltiples efectivas. Usando como fuente la transcripción de Rojas (1913), contabiliza dos unidades censales repetidas en Santa Catalina, 18 en Rinconada, 5 en Cochinoca y 9 en Yavi (Gil Montero, 1997). Los resultados de este trabajo no solo refuerzan lo propuesto por Gil Montero (1997) sino que, además, ponen en evidencia la dificultad de llevar a cabo un censo en un territorio tan extenso en tiempo breve.

Según las cédulas censales, el censo habría comenzado el 10 de diciembre de 1778 en Santa Catalina y culminaría el 16 de enero de 1779 en Yavi. Se conoce la fecha de finalización para los otros tres curatos, Santa Catalina el 12 de diciembre, Rinconada el 20 de diciembre y en Cochinoca el 31 de diciembre, todos en 1778. Alfaro y Albeck (2009), al analizar dos registros de población en Casabindo, utilizando este censo como fuente, hacen notar la incongruencia de dichas fechas con los tiempos de traslado necesario entre las localidades. Las autoras afirman que bajo ningún concepto es posible censar a la población en tan corto tiempo, aseverando que en dos días tan solo se hubiera logrado copiar los registros parroquiales y otros datos registrados previamente.

Los documentos coloniales suelen presentar sesgos recurrentes en el registro de las edades, siendo en muchos casos estimada por la apreciación del empadronador con una tendencia clara a aproximarlas en quinquenios (Salas, 2007). Por este motivo, las

registradas podrían no representar fehacientemente la edad biológica de los empadronados, sin embargo, la información obtenida permite estimar la estructura etaria de la población considerada.

Con el Censo de 1778 podemos evaluar la composición demográfica total de las poblaciones, al presentar datos completos de la edad de todos sus habitantes, salvo en 52 casos entre varones y mujeres donde no consta este dato, representando menos del 1% del total. Se observa que se trata de poblaciones jóvenes con pirámides progresivas de base ancha, disminuyendo las proporciones hacia las edades longevas (Figura 2). En los cuatro curatos la población se encuentra concentrada en el rango menor de 30 años con una importante presencia de población infantil.

En Santa Catalina, casi el 50% de la población tiene menos de 20 años y de éstos el 32% son menores de diez años. La fuerza de trabajo, conformada por los adultos de 18 a 50 años, representa el 42% del total poblacional, los mayores de 80 años constituyen el 1% e incluyen a tres mujeres mayores de 100 años. En Rinconada la población infantil llega al 32% mientras que la adulta alcanza el 50%. Al igual que el curato anterior, hay pocos individuos de más de 80 años, pero con ocho representantes mayores de 100 de ambos sexos, cabe señalar que dichas edades elevadas deben ser consideradas como una referencia de edad longeva, pero no necesariamente describen a un centenario.

La población adulta en Cochinoca representa el 47% del total, siendo los jóvenes menores de 20 años los predominantes (49% de la población), los mayores de 80 años son en su mayoría mujeres. En Yavi se observa un número importante de habitantes infantiles (46%), un estrechamiento que corresponde al rango de 15 a 19 años con un nuevo aumento a partir de los 20 años y luego un descenso poblacional sin interrupciones abruptas hasta alcanzar la ancianidad. El modelo observado en Yavi difiere de las pirámides correspondientes a las otras tres poblaciones donde se puede notar un incremento demográfico en ambos sexos a partir de los 60 años, seguidos de una nueva pérdida poblacional progresiva hacia edades mayores.

En la Tabla 2, se observa la distribución de la población por sexo en las distintas localidades, medida a través del índice de masculinidad (cantidad de varones cada 100 mujeres) calculado por grupos de edad y para la población total. En el grupo etario infantil, representado por menores de 10 años, la localidad que más se acerca al ideal demográfico de 105 (Tapinos, 1990), es Santa Catalina con 104 niños cada 100 niñas, mientras que Yavi muestra el menor equilibrio con 96 niños. Tanto Rinconada como Cochinoca presentan desequilibrio positivo hacia varones. El grupo de jóvenes menores de 20 años presenta déficit de varones en todos los curatos, excepto en el de Cochinoca, destacándose Yavi con 85 varones cada 100 mujeres (Tabla 2).

Figura 2: Pirámides poblacionales de los cuatro curatos. Fuente: elaboración propia.

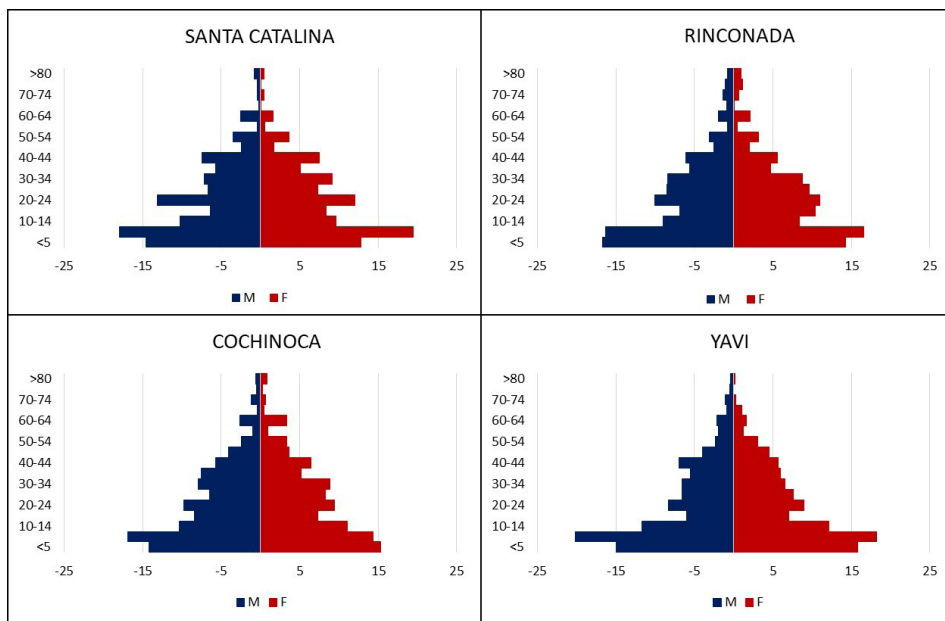


Tabla 2: Índice de masculinidad por grupos de edad y general de los cuatro curatos.

Grupos de edad	Santa Catalina	Rinconada	Cochinoca	Yavi
<10	104	114	115	96
10-19	95	90	111	85
20-49	103	105	109	89
50-79	122	125	97	113
80>	200	88	78	167
General	103	105	109	92

El grupo de adultos menores de 50 años se encuentra equilibrado en Santa Catalina y Rinconada y con déficit de varones en Yavi. Los adultos mayores de 50 años son principalmente varones en todos los curatos salvo en Cochinoca. En el grupo sobre 80 años, los varones llegan a doblar el número de mujeres en Santa Catalina mientras que Rinconada y Cochinoca son los curatos que presentan más mujeres longevas situación relacionada posiblemente con migraciones laborales masculinas en edades jóvenes, sin retorno al lugar de origen una vez alcanzada la ancianidad.

Al analizar al conjunto total de la población se puede apreciar que Santa Catalina presenta equilibrio relativo, en Rinconada la proporción sexual se encuentra en equilibrio, mientras que en los otros dos curatos se presentan desequilibrados; existe un exceso de varones en Cochinoaca y un importante déficit en Yavi. Según Tapinos (1990) esta inestabilidad por lo general se debe principalmente a dos factores: mortalidad o migración, sobre todo cuando se da en edades adultas.

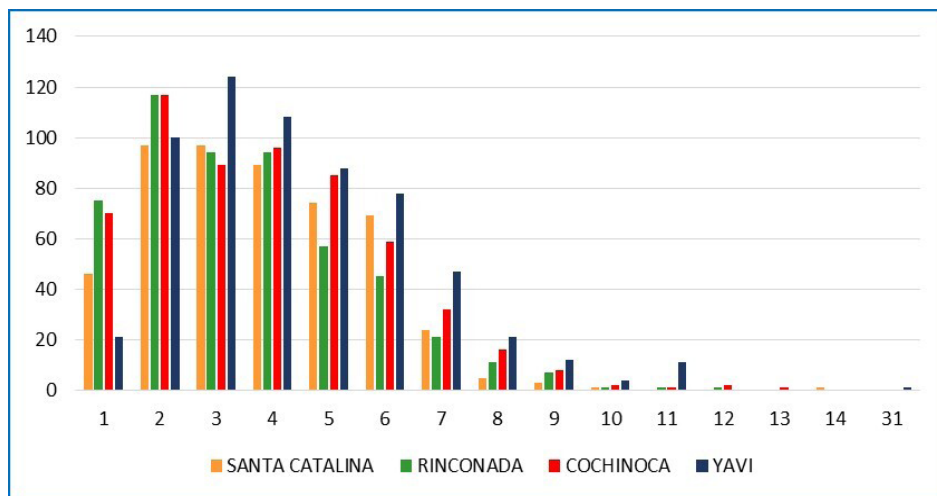
Cochinoaca fue encomendada desde 1540 hasta principios del siglo XIX, siendo una de las encomiendas más longevas y de importancia económica en el Tucumán Colonial (Madrazo, 1982). Por esta razón, la mano de obra masculina fue retenida, ya que eran los varones mayores de 18 años y menores de 50 quienes pagaban tributo; esto puede explicar el desequilibrio a favor de los varones a pesar que este censo busca registrar a toda la población presente. Yavi por su parte tiene una participación fundamental en la economía del marquesado del Valle de Tojo al ser el lugar de residencia del Marqués y encontrarse una de sus estancias ganaderas. La hacienda de La Angostura en Tarija, parte de las tierras del marquesado, tuvo desarrollo vitivinícola que producía y comercializaba vinos para Charcas, razón por la cual, entre ambos lugares se movían estacionalmente indios encomendados (Cruz, 2014). Considerando que la época de vendimia comenzaría en el mes de enero y finalizarían en marzo, es muy probable que el bajo conteo masculino de este curato responda a estas migraciones laborales.

En la Figura 3 se presenta la composición de las UC en cada curato. En su mayoría corresponden a familias nucleares discretas y la integración más frecuente en todos los curatos es de dos a cuatro individuos, decreciendo el número de integrantes en forma progresiva. Las familias numerosas se componen tanto de familias nucleares (padres e hijos) como de familias extendidas que incluyen otros parientes anexados y/o criados. También figuran individuos censados solos que, en su mayoría, corresponden a viudas sin hijos y hombres adultos solteros que ascienden aproximadamente a 100 mujeres y 118 hombres tomando a los cuatro curatos en conjunto.

En Yavi predominan las familias con tres integrantes y es el curato con menor representación de individuos solos, categoría en la cual Rinconada presenta la mayoría, siendo más numerosos los varones (52 vs. 29 mujeres). Tanto en Rinconada como Cochinoaca son más frecuentes las UC con dos integrantes (117 en ambos lugares), principalmente compuestas por matrimonios sin hijos menores. En Santa Catalina las UC de dos y tres integrantes tienen la misma frecuencia (97).

En la Figura 3 se aprecia la gran cantidad de familias numerosas, de cuatro y cinco integrantes, siendo más de 80 tanto en Cochinoaca como en Yavi. La representatividad baja progresivamente en grupos de ocho integrantes o más, teniendo Santa Catalina unidades censales con un máximo de 14 integrantes, Cochinoaca 13 y Rinconada 12.

Figura 3: Composición de unidades censales por Curato. Fuente: elaboración propia.



Cabe destacar que la UC más numerosa que es de 31 individuos y se registra en Yavi, corresponde a la servidumbre del matrimonio compuesto por la Marquesa del Valle de Tojo Doña Manuela Micaela Ignacia Fernández Campero y su esposo Don Juan Joseph Martierena del Barranco. La misma se compone por negros y mulatos tanto esclavos como libres además de indios y se registran solteros, casados y viudos. Se pueden identificar siete familias con vínculos parentales claros, cinco matrimonios, dos de ellos con hijos, una viuda con hijo y una soltera con hijo, todos asentados dentro de la misma UC, por lo cual, las unidades censales no pueden ser homologadas con unidades domésticas discretas en todos los casos.

Método isonímico y análisis de la estructura poblacional

En este trabajo se analiza información etnohistórica con un enfoque novedoso que abre un panorama de investigación a través del análisis de apellidos que figuran en el Censo Virreinal de 1778, y que permiten explorar aspectos tales como consanguinidad y parentesco biológico intrapoblacional y las migraciones en los cuatro curatos de la Puna de Jujuy.

La consanguinidad refleja las uniones entre individuos emparentados y conocerla resulta de gran interés biológico, debido a su incidencia sobre la fertilidad y mortalidad de los individuos.

En los cuatro curatos la consanguinidad se estimó a partir de la isonimia al azar (Fst). En la Tabla 3 se observa que, en relación al resto de los curatos, Cochinoca presenta los valores más altos (0,0074), es decir mayor afinidad intrapoblacional o consanguinidad

poblacional, duplicando el registrado en Yavi (0,0036) que fue el más bajo. Santa Catalina y Rinconada presentan valores similares, 0,0044 y 0,0045 respectivamente

Tabla 3: Cantidad de individuos, indicador de diversidad de apellidos (α), inmigración reciente (v), indicadores de aislamiento y sedentarismo (A y B) de los cuatro curatos.

Curatos		N	α	V	A	B
Santa Catalina	Mujeres	808	67	0,076	9,65	28,6
	Hombres	888	51	0,054	3,83	25,99
	Total	1.696	58	0,033	4,19	27,06
Rinconada	Mujeres	782	63	0,074	15,22	25,45
	Hombres	903	49	0,051	7,2	28,24
	Total	1.685	56	0,032	7,3	26,17
Cochinoca	Mujeres	979	36	0,035	2,75	34,49
	Hombres	1.103	32	0,028	1,9	37,48
	Total	2.082	34	0,016	1,68	36,07
Yavi	Mujeres	1.251	64	0,048	6,07	25,33
	Hombres	1.207	77	0,060	2,98	22,2
	Total	2.458	70	0,028	2,52	23,13

Dipierrri y colaboradores (1991) analizaron la estructura isonímica de la Parroquia de Humahuaca a partir de los libros de bautismos entre 1734 y 1810 observando un aumento de la consanguinidad en el tiempo; en el primer periodo analizado, de 1734 a 1772, se calculó un F_{st} de 0,0023 y en el periodo de 1773 a 1810, de 0,0034. Los autores proponen que la baja consanguinidad registrada en Humahuaca se debe a que la población autóctona de la zona se comportaría como una unidad panmíctica donde no se advierten desviaciones de las uniones al azar, con valores intermedios entre primos hermanos y primos segundos alejados o de segunda generación.

En esta línea también se han estudiado con el método isonímico poblaciones históricas de la Puna Jujeña, particularmente de Casabindo, Cochinoca y Susques como también las poblaciones atacameñas de San Pedro de Atacama y Toconao en Chile (Alfaro, 2010; Costa Junqueira et al., 1996, 2000; Peña Aguilera, 2016).

Alfaro (2010) analiza la porción sur de la del curato de Cochinoca, calculando el F_{st} presente entre casabindos; los valores obtenidos varían de 0,011 en 1778 a 0,010 en 1786. En Cochinoca el cálculo para los mismos años llegan a 0,008 y 0,007 respectivamente (Peña Aguilera, 2016). Cabe destacar que en dicho curato, se encuentran encomendados en conjunto casabindos y cochinos, grupos que comparten historia y procesos comunes revelados a través de estudios arqueológicos y etnohistóricos (Albeck, 2002, 2007; Kravovic, 1978; Madrazo; 1982; Palomeque, 2006). Sin embargo, al analizar su estructura

isonímica presentan diferencias, donde casabindos se encuentran más emparentados entre sí, siendo una población cerrada sin presencia de forasteros (Alfaro, 2010) y Cochinoca resulta levemente menos concentrada, por tratarse de la cabecera del curato (Peña Aguilera, 2016). No obstante, ambas localidades presentan valores altos de consanguinidad producto de su condición de población encomendada.

La conexión y el parentesco biológico de las poblaciones de la Puna jujeña con las atacameñas presentes al otro lado de la cordillera, fueron analizadas por Costa Junqueira y colaboradores (1996; 2000). A partir de registros de defunciones, se calculó la consanguinidad por isonimia al azar, en el periodo comprendido entre 1800 y 1850 encontrando que los valores llegan a 0,004 en San Pedro de Atacama, mientras que Toconao y Susques presentan 0,012.

Históricamente las poblaciones de la zona se caracterizaron por una gran movilidad y por una articulación social importante a través del intercambio no sólo económico sino también biológico, razón por la cual resulta interesante conocer cada estructura particular. Las diferencias encontradas entre las distintas estimaciones podrían atribuirse a las características de cada población analizada. Mientras que casabindos y cochinos se mantienen en un área geográfica restringida por el encomendero (Alfaro, 2010), la parroquia de Humahuaca incluye a una población compuesta tanto por indígenas como por españoles y mulatos, al igual que en los curatos de Santa Catalina, Rinconada y Yavi. Otras explicaciones posibles para estas diferencias serían los métodos de estimación. En el caso de Humahuaca se empleó la isonimia marital considerando las parejas efectivamente formadas y en el resto de las localidades el cálculo se realizó mediante isonimia al azar (Alfaro, 2010; Costa Junqueira et al., 2000; Peña Aguilera, 2016).

Los indicadores α de Fisher y v de Karlin-McGregor se relacionan fundamentalmente con migraciones recientes. La diversidad de apellidos, estimada a través del indicador α de Fisher, se presenta en la Tabla 3, donde se observa que Cochinoca y Yavi presentan los valores extremos, 34 y 70, los más bajos y más elevados respectivamente. Santa Catalina y Rinconada registran valores similares, 58 y 56 respectivamente. Este indicador presenta diferencias intersexuales, con valores más altos en las mujeres excepto en el curato de Yavi. El indicador v es marcadamente bajo en Cochinoca con 0,016 mientras Santa Catalina presenta el mayor valor que alcanza 0,033. Las diferencias intersexuales revelarían que son las mujeres quienes muestran migración reciente con la excepción de Yavi (Tabla 3).

Considerando la cercanía geográfica (Figura 1) y temporal y la movilidad poblacional mencionada previamente, resulta de interés conocer los indicadores estimados en las zonas aledañas. Susques presenta valores significativamente diferentes un α menor (23) pero un v mayor en un orden de magnitud (0,15), mientras que las poblaciones atacameñas muestran α similares a los de Yavi y Cochinoca, 75 en San Pedro y 31 en Toconao respectivamente,

en tanto que el indicador de inmigración reciente es marcadamente superior, 0,25 y 0,36 respectivamente reflejando una alta movilidad (Costa Junqueira et al., 2000).

De las comparaciones mencionadas, se infiere que tanto la consanguinidad por isonimia al azar como la diversidad de apellidos presentes en las poblaciones históricas de la zona, se mantienen estables a fines del siglo XVIII y principios del XIX.

La frecuencia de apellidos es un indicador del grado de aislamiento y el sedentarismo de una población al proporcionar información sobre el porcentaje de población cubierta por apellidos únicos (Indicador A) o por los siete más frecuentes (Indicador B). En la Tabla 3 se presentan los resultados de estos indicadores en los cuatro curatos observándose disparidad entre ellos. El indicador A presenta el mayor valor en Rinconada siendo la población menos aislada mientras que Cochinoca solo alcanza el 1,68%, presentándose como la más cerrada. En concordancia con el comportamiento de A, Cochinoca se presenta como el más sedentario, con un 36% de su población concentrada en los siete apellidos más frecuentes. Por el contrario, Yavi presenta el menor valor del Indicador B aunque alcanza casi a un cuarto de su población (23%). Los otros dos curatos presentan cifras casi idénticas. Aunque los porcentajes difieren entre los curatos, los cuatro presentan valores altos con más del 20% de la población concentrada en pocos apellidos (Tabla 3).

En cuanto a la diferenciación sexual, en todos los curatos las mujeres muestran un mayor valor de A, llegando a duplicar el de varones en Rinconada, reflejando que el aporte de apellidos nuevos al lugar se dio por el ingreso de mujeres. De esto se desprende que existió una movilidad femenina importante, probablemente producto de la residencia virilocal, es decir, que las mujeres se radicaban en el lugar de origen del marido una vez concretado el matrimonio. Este patrón de migración conyugal sería una característica general en las sociedades del espacio andino (Murillo, 2005). El indicador B, revela que los varones de Rinconada y Cochinoca son más sedentarios que las mujeres, mientras que en los otros dos curatos ocurre lo contrario.

Al analizar el origen de los siete apellidos más frecuentes (Tabla 4) incluidos en el cálculo del indicador B, se observa una mayoría de autóctonos. Tanto en Santa Catalina como en Rinconada y Yavi se registran apellidos foráneos entre los más representados. Sin embargo, al comparar los más frecuentes en Cochinoca en 1778 con los registrados en los otros curatos de la Puna de Jujuy se advierte que son todos autóctonos y claramente diferentes. Esto estaría indicando la "particularidad" de los antropónimos que conformaban el sistema nominativo de los casabindos y cochinos, compuesto por un conjunto de nombres que, por su recurrencia, pueden ser considerados propios de estos grupos (Albeck et al., 2007; Albeck et al., 2018; Alfaro et al., 2005; Alfaro, 2010). Entre otros apellidos de origen autóctono se reconocen algunos propios de zonas andinas como Mamani, Condori y Tolava. Los apellidos foráneos que aparecen entre los siete más frecuentes son en su gran

mayoría patronímicos de origen español. Cabe destacar que en Cochinoaca solo el cura se encuentra censado con origen foráneo, mientras que en el resto de los curatos hay presencia de población extranjera y la española es mayor en Yavi con ocho individuos (Tabla 4).

Tabla 4: Siete Apellidos más frecuentes por curato y sexo.

	Santa Catalina		Rinconada		Cochinoaca		Yavi	
	Apellido	N	Apellido	N	Apellido	N	Apellido	N
Total	Mamani	100	Mamani	128	Vilti	200	Mamani	141
	Cari	74	Cruz	115	Quipildor	111	Tolava	127
	Cruz	69	Flores	59	Lamas	103	Cruz	90
	Condori	65	Calisaya	38	Tolava	97	Lamas	74
	Nieve	54	Llampa	36	Pucapuca	87	Cavana	46
	Baptista	44	Martinez	33	Barconde	82	Condori	46
	Guanco	53	Balderrama	32	Tucunas	71	Ramos	45
Mujeres	Mamani	39	Cruz	55	Vilti	85	Mamani	83
	Cruz	35	Mamani	45	Quipildor	51	Tolava	69
	Condori	32	Flores	33	Lamas	51	Cruz	49
	Cari	31	Balderrama	21	Tolava	44	Lamas	38
	Guanco	29	Calisaya	16	Pucapuca	38	Quispi	30
	Nieve	23	Tapia	15	Barconde	36	Cueva	25
	Guari	21	Guitian	14	Tucunas	33	Gutierrez	23
Hombres	Mamani	61	Mamani	83	Vilti	115	Mamani	58
	Cari	43	Cruz	60	Quipildor	60	Tolava	58
	Cruz	34	Llampa	27	Tolava	53	Cruz	41
	Condori	33	Flores	26	Lamas	52	Lamas	36
	Nieve	31	Calisaya	22	Pucapuca	49	Condori	28
	Baptista	28	Martinez	20	Barconde	46	Cavana	24
	Guanco	24	Lazaro	17	Tucunas	38	Ramos	23

Cuando se considera el origen de los siete apellidos más frecuentes según el sexo de los portadores, se observa que en Santa Catalina, las mujeres cuentan con dos apellidos foráneos (Cruz y Nieve) y los varones con tres (Cruz, Nieve y Baptista). En Rinconada ellas presentan tres apellidos foráneos (Cruz, Flores y Balderrama), uno (Tapia), cuyo origen puede ser tanto autóctono como foráneo mientras que, en varones se distinguen cuatro

apellidos foráneos (Cruz, Flores, Martínez y Lazaro). En Yavi la situación es similar, tres son de origen foráneo en las mujeres (Cruz, Cueva y Gutierrez), dos lo son entre los hombres (Cruz y Ramos) quienes también cuentan con un autóctono/foráneo (Cavana).

Las características isonímicas encontradas en este trabajo coinciden con los antecedentes históricos de cada curato. En Yavi se asentaba el centro administrativo general del Marquesado de Tojo, allí se encontraba la residencia del Marqués y sus tierras representaban el sector más favorecido de la Puna para actividades agropecuarias, sostenidas por trabajadores procedentes en su mayoría de Casabindo y Cochino. Por esta razón existieron traslados de personas entre localidades. Yavi presenta los valores más bajos de consanguinidad y la mayor movilidad poblacional probablemente debido a su ubicación espacial, parte del Tucumán Colonial y puerta de entrada hacia Charcas, con vías de comunicación que facilitaban el comercio colonial entre ambas provincias (Cruz, 2014; Madrazo, 1982; Palomeque, 1994).

Tanto al sur de la Cuenca de Pozuelos, hoy departamento de Rinconada, como en la cuenca del río Santa Catalina, en el departamento homónimo, se registraron numerosas y variadas instalaciones dedicadas a explotaciones mineras asignables al período colonial (Becerra, 2012; Madrazo, 1982). Este curato se había convertido en un gran centro mercantil entre 1784 y 1791 lo cual favorecía el establecimiento de población foránea y extranjera. Como consecuencia de esta situación, Rinconada es el curato que registra el mayor porcentaje de españoles de la Puna en 1778 (Madrazo, 1982) coincidente con la mayor cantidad de apellidos diferentes y únicos relacionados con un menor aislamiento registrados en este curato y con el origen de los siete apellidos más frecuentes.

Como ejemplo de lo anterior, se puede ver que se registraban en esta época 59 pulperías instaladas en la Puna, 44 de las cuales se encontraban en Rinconada y 15 en Santa Catalina (Sica & Ulloa, 2007). Según Gil Montero (2004) estas pulperías pertenecían a españoles mestizos que llegaban con motivo del rescate de oro y abastecían a los naturales que se dedicaban al cultivo de la minería, labranza de la tierra y cría de ganados.

En términos generales, los resultados obtenidos ponen en evidencia la división que la corona española realiza en la población de la Puna de Jujuy, los indios forasteros sin tierras y los indios de encomienda (Gil Montero, 2004). Estos últimos, habitantes del curato de Cochino, presentan los índices más altos de consanguinidad y sedentarismo, condicionados por su calidad de encomendados, donde la presencia de forasteros es escasa. Los casabindos y cochinos se encontraban reducidos y encomendados, constituyendo un grupo particular que no compartía el destino de las demás poblaciones indígenas de las áreas vecinas quienes, como resultado de un proceso de desestructuración diferencial, iniciaron una desintegración temprana que se manifestó, entre otros rasgos, por la desaparición de la onomástica nativa y el reemplazo por la europea (Dipierrri, 2004; Lorandi, 1997).

Conclusiones

El análisis realizado permite conocer la composición y la estructura poblacional de la Puna de Jujuy en los albores del Virreinato del Río de La Plata. El comportamiento de los indicadores de consanguinidad, aislamiento y sedentarismo junto a los de dinámica evolutiva (v de inmigración reciente y diversidad de apellidos, α) son coincidentes entre sí.

La heterogeneidad en la estructura biodemográfica entre los distintos curatos podría atribuirse, entre otros factores, al efecto de una actividad económica diferencial y a determinados patrones en la organización administrativa colonial.

En términos generales, Yavi sería el curato más abierto relacionado con la ubicación geográfica donde se encuentra emplazado. Santa Catalina y Rinconada, por su parte, se muestran similares y estables. En su condición de población encomendada, Cochinoca se presenta como el curato más consanguíneo con baja inmigración y diversidad de apellidos que permitirían definirlo como una población cerrada.

A pesar de las condiciones ambientales desfavorables que presenta esta ecorregión y las cargas laborales aplicadas por la colonización española, la población de la Puna de Jujuy presentaba condiciones favorables para el establecimiento de familias numerosas y una importante población infantil y de adultos envejecidos.

En general, los resultados presentan diferencias sexuales significativas y revelan que, a fines del siglo XVIII la dinámica poblacional en la Puna de Jujuy, fue consecuencia del comportamiento migratorio femenino. Serían las mujeres las responsables del escaso movimiento poblacional registrado relacionado con la residencia virilocal propia del sistema de parentesco andino mientras que la baja proporción de varones revelada por el índice de masculinidad puede asociarse a migraciones laborales.

Las fuentes de datos y la metodología resultaron adecuadas ya que los resultados concuerdan con datos etnohistóricos y arqueológicos.

Agradecimientos

Agradecemos al personal del Archivo Histórico de la provincia de Jujuy por facilitar la documentación utilizada en esta investigación.

Referencias citadas

- Albeck, M. E. (2001). La Puna Argentina en los Períodos medio y tardío. En E. Berberían y A. Nielsen (Eds.), *Historia Argentina Prehispánica* (pp. 347-388). Editorial Brujas.
- Albeck, M. E. (2002). El territorio casabindo. Una búsqueda desde la Historia y la Arqueología. *Pacarina*, 2, 12-20.
- Albeck, M. (2007). El Intermedio Tardío: Interacciones económicas y políticas en la Puna de Jujuy. En A. Callegari, B. Ventura, V. Williams y H. Yacobaccio (Eds.), *Sociedades Precolombinas*

Surandinas: Temporalidad, Interacción y Dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur (pp. 125-145). Edición de autores.

- Albeck, M. E., Alfaro, E. L. & Dipierri, J. E. (2005). Antroponimia e identidad en Casabindo. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 7(1), 63.
- Albeck, M. E., Alfaro, E. L. & Dipierri, J. E. (2007). Apellidos y estructura sociodemográfica: cambio y continuidad en Casabindo (siglos XVII al XX). En M. Boleda y M. C. Mercado (Comps.), *SEPOSAL 2005 Seminario sobre Población y Sociedad en América Latina* Tomo I (pp. 332-346). GREDES.
- Albeck, M. E., Alfaro, E. L., Dipierri, J. E., Palomeque, S. & Morales, J. (2001). La identidad de los casabindo a través del origen de sus apellidos. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 183-197). Editorial Brujas.
- Albeck, M. E., Peña Aguilera, D. C. & Alfaro Gómez, E. L. (2018). Apellidos de ayer y de hoy un reflejo de las migraciones desde Argentina hacia Bolivia y Chile. En B. Guerci de Siufi (Comp.), *Por la Integración Regional. De los seminarios al Consejo de Rectores* (pp. 121-130). EdiUNJu.
- Alfaro, E. L. (2010). *Dinámica Antroponímica y Estructura Demogenética en Casabindo: Siglos XVI al XXI* [Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata]. Repositorio Universidad Nacional de La Plata. SEDICI. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5329>.
- Alfaro, E. L. & Albeck, M. E. (2009). Análisis comparativo entre dos registros de población de Casabindo a fines del siglo XVIII. *Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 34, 11-28.
- Alfaro, E. L. & Dipierri, J. E. (1997). Consanguinidad y uniones matrimoniales en poblaciones jujeñas de altura. *Revista Española de Antropología Biológica*, 18, 57-71.
- Alfaro, E. L. & Dipierri, J. E. (2000). Estructura demogenética del noroeste argentino: provincias de Jujuy, Catamarca y La Rioja. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*, 14, 8.
- Alfaro, E. L., Albeck, M. E. & Dipierri, J. E. (2005). Apellidos en Casabindo entre los siglos XVII y XX. Continuidades y cambio. *Revista Andes Antropología e Historia*, 16, 147-165.
- Alfaro, E. L., Albeck, M. E., Dipierri, J. E., Morales, J.O. & Vázquez, O. (2001). Apellidos y estructura poblacional en la Puna de Jujuy. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 3(2), 25.
- Barrai, I., Formica, G., Scapoli, C., Beretta, M., Volinia, S., Barale, R., Ambrosino, P. & Fontana, F. (1992). Microevolution in Ferrara: isonymy 1890-1990. *Annals of Human Biology*, 19, 371-385.
- Barrai, I., Rodríguez-Larralde, A., Mamolini, E., Manni, F. & Scapoli, C. (2000). Elements of the surname structure of Austria. *Annals of Human Biology*, 27, 607-622.
- Becerra, M. F. (2012). Cruces entre arqueología e historia: las prácticas minero-metalúrgicas coloniales en la Puna de Jujuy a través del Complejo Fundiciones 1 (Rinconada, Jujuy, Argentina). *Población & Sociedad*, 19(1), 5-39.

- Boleda, M. & Mercado, C. (1991). Introducción a la demografía histórica del noroeste argentino (NOA). *Cuadernos del GREDES*, 11, 6-59.
- Cavalli-sforza, L. L. & Bodmer, W. F. (1981). *Genética de las Poblaciones Humanas*. Omega.
- Colantonio, S.E., Fuster, V. & Küffer, C. (2008). El uso de los apellidos como marcador de procesos biológicos y sociales: recientes aportes a la Demografía Histórica. *Revista de Demografía Histórica*, XXVI(1), 205-223.
- Costa-Junqueira M., Dipierri J.E., Bejarano I. F. & Alfaro E.L. (1996). *Evolution of consanguinity by isonymy in San Pedro de Atacama, Chile (1889-1949)*. [Ponencia]. 9th International Congress of Human Genetics, Río de Janeiro, Brasil.
- Costa-Junquiera, M., Martínez Campos, M., Dipierri, J. E., Bejarano, I. F. & Alfaro, E. L. (2000). Evolución de la consanguinidad y parentesco por isonimia en la Puna de Atacama. *Revista Española de Antropología Biológica*, 21, 21-28.
- Crow, J. E. & Mange, A. P. (1965). Measurements of inbreeding from the frequency of marriages between persons of the same surnames. *Eugenic Quarterly*, 12, 190-203.
- Cruz, E. N. (2014). Los vinos del marqués. El mercantilismo en una frontera del virreinato del Río de la Plata (siglo XVIII). *Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad*, 1(2), 1-21.
- Dipierri, J. E. (2004). *Apellidos del Noroeste Argentino: Distribución, Isonimia, Estructura y Dinámica Poblacional* [Tesis de Maestría en Teoría y metodología de las Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy].
- Dipierri, J. E., Alfaro, E. L., Rodríguez-Laralde, A. & Barraí, I. (2006). Apellidos, aislamiento y sedentarismo en el Noroeste Argentino. En A. Martínez-Almagro Andreo (Ed.), *Diversidad Biológica y Salud Humana* (pp. 77-85). Quaderna Editorial.
- Dipierri, J. E., Alfaro, E. L., Scapoli, C., Mamolini, E., Rodríguez-Laralde, A. & Barraí, I. (2005). Surnames in Argentina - A Population Study Through Isonymy. *American Journal of Physical Anthropology*, 128(1), 199-209.
- Dipierri, J. E., Ocampo, S. B. & Lombardo, A. (1994). Parentesco intra e interpoblacional por isonimia en poblaciones de altura de la Provincia de Jujuy (Rep. Arg.). *Mendeliana*, 10(2), 133-149.
- Dipierri J. E., Ocampo, S. & Russo, A. (1991). An estimation of inbreeding from isonymy in the historical (1734 1810) population of Quebrada de Humahuaca. *Journal of Biosocial Science*, 23(1), 23-31.
- Duje, N. E. & Colantonio S. E. (1997). Fuentes documentales útiles para estudios de población Siglos XVII- XVIII, Fondo documental y biblioteca "Monseñor Pablo Carrera" (ex Instituto de Estudios Americanistas, Dr. Enrique Martínez Paz), UNC. En D. Celton (Comp.), *Fuentes Útiles para los estudios de la Población Americana* (pp. 67-96). Abya-Yala.
- Fuster, V. (2003). Los estudios sobre consanguinidad en España una revisión. En: A. Malgosa Morera, R.M. Nogués y M.P. Aluja (Eds.), *Antropología y biodiversidad* (pp. 272-279). Ediciones Bellaterra.
- Fuster, V. (2005). Biodemografía. En E. Rebato, C. Susanne y B. Chiarelli (Eds.), *Para comprender*

- La Antropología Biológica. Evolución y Biología Humana* (pp. 417-423). Editorial Verbo Divino.
- Gil Montero, R. (1997). Unidades domésticas con residencias múltiples: puna de Jujuy (Argentina), fines del siglo XVIII. *Revista Andes*, 8, 47-76.
- Gil Montero, R. (2004). *Caravaneros y trashumantes en los Andes meridionales: población y familia indígena en la puna de Jujuy, 1770-1870* (Vol. 28). Instituto de Estudios Peruanos.
- González, R. (2003). *Imágenes de dos mundos: La imaginería cristiana en la puna de Jujuy*. Fundación Espigas.
- Haggett, P. & Ferrer, R. M. (1994). *Geografía: una síntesis moderna*. Ediciones Omega.
- Henry, L. (1983). *Manual de demografía histórica*. Editorial Crítica.
- Karlin, S. & Macgregor, J. (1967). The number of mutant forms maintained in a populations. *Proceedings of the Fifth Berkeley Symposium on Mathematics, Statistics and Probability*, 4, 415-438.
- Keyfitz, N. & Flieger, W. (1971). *Population. Facts and Methods of Demography*. Freeman and Company.
- Krapovickas, P. (1978). Los indios de la Puna en el Siglo XVI, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 12, 71-93.
- Lasker, G. W. (1980). Surnames in the study of Human Biology. *American Anthropologist*, 82(3), 525-538.
- Lasker, G. W. (1985). *Surnames and Genetic Structure*. Cambridge University Press.
- López, C. (2006). Tierras comunales, tierras fiscales: el tránsito del orden colonial a la revolución. *Revista andina*, 43, 215-238.
- Lorandi, A. M. (1997). *El Tucumán colonial y Charcas*. Serie Libros. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- MacRaild, D. & Smith, M. (2009). The Origins of the Irish in Northern England: An Isonymic Analysis of Data from the 1881 Census. *Journal of Immigrants & Minorities Historical Studies in Ethnicity, Migration and Diaspora*, 27(2-3), 152-177.
- Madrazo, G. B. (1982). *Hacienda y encomienda en los Andes: la Puna argentina bajo el marquesado de Tojo, siglos XVII a XIX*. Fondo Editorial.
- Matteucci, S. (2012). Ecorregión Puna. En *Ecorregiones y Complejos Ecosistémicos Argentinos* (pp. 87-127). Orientación Gráfica SRL.
- Murillo, L. J. (2005). *Los ayllus en el actual departamento de Potosí: una aproximación a la comprensión de su historia y situación contemporánea*. Soluciones Prácticas.
- Palomeque, S. (1994). Intercambios mercantiles y participación indígena en la "Puna de Jujuy" a fines del Período Colonial. *Revista Andes*, 6, 13-48.
- Palomeque, S. (2006). Historia de los señores étnicos de Casabindo y Cochino. *Revista Andes*,

17, 139-194.

- Peña Aguilera, D. C. (2016). *Apellidos y estructura poblacional en Cochinoca (Puna de Jujuy) entre los siglos XVII y XXI* [Tesis de grado no publicada, Universidad Nacional de Jujuy].
- Piazza, A., Rendine, N., Zei, G., Moroni, A. & Cavalli-Sforza, L. L. (1987). Migration rates of human populations from surname distributions. *Nature*, 329, 714-716.
- Pinto Cisternas, J. & Castro de Guerra, D. (1988). Utilidad de los apellidos en estudios de biología humana. *Revista Médica de Chile*, 116, 1191-1197.
- Pollitzer, W., Smith, M. & Williams, W. (1988). A study of isonymic relationships in Fylingdales Parish from marriage records from 1654 through 1916. *Human Biology*, 60(3), 363-82.
- Pressat, R. (1983). *El análisis demográfico. Métodos, resultados, aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Rawling, C. P. (1973). A study of isonymy. En D. F. Roberts y E. Sunderland (Eds.), *Genetic variation in Britain* (pp. 83-93). Taylor and Francis.
- Relethford, J. H. (1988). Estimation of kinship and genetic distance from surnames. *Human Biology*, 60, 475-492.
- Roberts, D. & Rawling, C. (1974). Secular trends in genetic structure: an isonymic analysis of Northumberland parish records. *Annals of Human Biology*, 1(4), 393-410.
- Rodríguez-Larralde, A. (1990). Distribución de los apellidos y su uso en la estimación de aislamiento y sedentarismo en los municipios del estado Lara, Venezuela. *Acta Científica Venezolana*, 41, 163-170.
- Rodríguez-Larralde, A. & Barraí, I. (1997). Estructura genética por isonimia de los Estados Anzoátegui y Trujillo, Venezuela. *Revista Española de Antropología Biológica*, 18, 39-56.
- Rodríguez-Larralde, A. & Barraí, I. (1998). Estudio genético demográfico del Estado Zulia, Venezuela, a través de isonimia. *Acta Científica Venezolana*, 49, 134-143.
- Rodríguez-Larralde, A., González-Martín, A., Scapoli, C. & Barral, I. (2003). The names in Spain: a study of the isonymy structure of Spain. *American Journal of Physical Anthropology*, 121(3), 280-292.
- Rojas, R. (1913). *Archivo capitular de Jujuy: Documentos para la historia argentina*. Coni Hermanos.
- Salas, A. M. (2007, 1 de noviembre). *Fuentes para la reconstrucción de la población temprano-colonial* [Ponencia]. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba, Argentina.
- Santamaría, D. J. (2001). *Memorias del Jujuy colonial y del Marquesado de Tojo: desarrollo integrado de una secuencia territorial multiétnica, siglos XVI-XVIII*. Universidad Internacional de Andalucía.
- Sica, G. (2006). *Del Pukara al Pueblo de indios. El proceso de construcción de la sociedad indígena colonial en Jujuy, Argentina. Siglo XVII* [Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla].

- Sica, G., & Ulloa, M. (2007). Jujuy en la Colonia. De la Fundación de la ciudad a la crisis del orden colonial. En A. Teruel y M. Lagos (Direc.), *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX* (pp. 41-84). Unidad de Investigación en Historia regional. Facultad de Humanidades y Cs Sociales. Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Tanodi, B. (2000). Documentos históricos. Normas de transcripción y publicación. *Cuadernos de Historia, Serie economía y sociedad*, 3, 259-270.
- Tapinos, G. (1990). *Elementos de demografía*. Espasa-Calpe S. A.
- Wainer, L. E. (2010). La Ciudad de Buenos Aires en los Censos de 1778 y 1810. *Población de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos Argentina*, 7(11), 75-85.
- Zeigler, G., Guglielmino Matessi R., Siri E., Moroni A. & Cavalli-Sforza L. L. (1983). Surnames in Sardinia. I. Frequency distribution for neutral alleles and genetic population structure. *Annals of Human Genetics*, 47, 329-352.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución
- NoComercial - SinDerivadas 2.5 Argentina.